Hanse 320

La versión moderna

En el límite bajo de lo que permite catalogarlo como familiar, el nuevo Hanse 320 combina las necesidades de volumen y seguridad que esa fórmula exige con un diseño eficaz. Si algo sorprendió a todos los expertos fue, precisamente, su placer en navegación y su velocidad en vientos relativamente ligeros, que contrastaban con el volumen generoso de su casco en punta de flecha. CARLOS SERRA/ FOTOS: BERTEL KOLTHOF

CARLOS SERRA

- **Astillero:** Hanse Yachts
- **País:** Alemania
- **Diseño:** Judel/Vrölijk
- **Eslora:** 9,63 m
- **Camarotes:** 2
- **Precio:** 60.950 € sin impuestos, ni transporte.

La carena diseñada por Judel y Vrölijk muestra la típica planta en punta de flecha tan habitual en los veleros de competición actuales. Su francobordo es alto, pero su estética queda compensada por las marcas negras de las ventanas extendidas en cubierta.

Parecía difícil mejorar en líneas y volumen el nueve metros que Hanse lanzó hace años y que ofreció en diversas fórmulas e interiores. Pero era necesario, y el paso de los años ha obligado a astillero y diseñador a enfrentarse con el problema. La solución es este nuevo 320, un velero puro y noble al que es difícil sacar reproches en su vocación de crucero familiar pero rápido: a nuestro juicio, un claro avance respecto al modelo anterior, y quizás el más atractivo de los veleros de este tamaño construidos en gran serie.

Vayamos por partes: las salidas que disfrutamos en aguas de Barcelona nos permitieron comprobar unas sobresalientes cualidades al timón, pero siempre en condiciones ideales. Una brisa que nunca superó los 14 nudos y un mar prácticamente llano son el terreno perfecto para los cascos que dibuja el gabinete Vrölijk, pensados para extraer la última fracción de velocidad pero más bien incómodos cuando surcan olas abruptas.

Pilotado por uno de los directivos de Hanse, y dotado de buenas velas, el 320 se mostró en las citadas condiciones casi tan rápido como los ejemplares de más precio y eslora que corrían por aquellas aguas. No citaremos a los modelos a los que oprobió con sus repetidas pasadas, por barlovento y sotavento. Sí diremos que al placer de andar más rápido que nos dio, añadió un timón de buenas sensaciones: fidelidad, rapidez de respuesta y sensibilidad.

Todo eso, con un plano vélico simple que las fotos muestran: una mayor fácil de plegar en su funda de botavara gracias a sus sables forzados, y un foque enrollable y autovirante.

La filosofía Hanse funcionaba a la perfección en ese ejemplar y en las condiciones citadas. Parte del estilo del astillero es también el motor de potencia generosa; a pesar de usar una hélice plegable, partícipe de los buenos datos a vela, nos dio esta máquina un recital de burbujas con unas velocidades que no parecían posibles en un casco de desplazamiento provisto de una orza con lastre bajo el agua. Vean los datos.

Tenía en su proa un largo escobén que funcionaba como bauprés para el asimétrico. Al estar la driza de éste colocada en la perilla, ganaba todavía más metros y eficacia. En el viento de la jornada y la siguiente, no había quien lo batiese.

Diseño avanzado y atractivo

El volumen que muestra el casco, auténtico prodigio de formas anchas fuera del agua y manga reducida bajo ella, podría sin embargo resultar en un comportamiento más incómodo, acaso exigente para la tripulación, si el viento y el mar se vuelven excesivos. La pala de timón tenía suficiente agarre y el conjunto que formaba con la quilla respondía bien. Eso siempre es un buen principio para dominar un barco con mal tiempo: el equilibrio. Lo otro es reducir trapo, algo que en el Hanse no resulta muy difícil visto el sistema de rizos automáticos y el enrollado rápido que permite el foque.

Allí donde otros buscan redondeces, convención y pasar desapercibidos, Hanse no tiene reparo en imitar la forma del casco de los barcos de regata más actuales, como los Transpac, y producir encima de cubierta unos volúmenes angulosos y valientes. La caseta tiene las paredes muy verticales que integran unas ventanas enrasadas en cubierta. Tras ella también hay unas brazolas rectas, planas y cortadas cuando llega la zona del timonel para dejar la popa expedita.

Ventaja clara de esas formas es la amplitud de los corredores, inusual en un barco de este tamaño y con una caseta tan voluminosa; llegan hasta la misma popa y contienen las bitas de amarre sin problemas. La caseta, insistimos, es enorme pero consigue integrarse muy bien en el volumen también moderno del casco, mientras la mancha de las ventanas hace un hueco en ella para quitarle pesadez. Tanto el raíl autovirante como el rompeaguas, donde va fija la capota, forman volúmenes adicionales que no molestan. Es toda ella un ejemplo de cómo se puede prescindir de las curvas y los floripondios haciendo, finalmente, un producto más bonito.

Trucos de cubierta

La bitácora, simple como pocas, tiene su punto de agarre, sus dos posavasos y su compás. Delante soporta una mesa de plástico blanco, que hace innecesario el mantenimiento. Un truco: la escota va fija al suelo mediante un mosquetón, que se puede

DATOS TÉCNICOS Hanse 320

CARACTERÍSTICAS

• Eslora total	9,63 m
• Eslora de casco	9,55 m
• Eslora de flotación	8,72 m
• Manga	3,30 m
• Calado	1,75 m/ 1,43 m
• Desplazamiento	5.200 kg
• Lastre	1.480 kg
• Superficie vélica en ceñida	51,35 m2
• Mayor	28,47 m2
• Foque	22,80 m2
• Capacidad de agua	260 l
• Capacidad de combustible	110 l
• Motor	Yanmar 3Ym20 de 21 Hp
• Nº de plazas	4
• Titulación mínima	P.E.R
• Categoría de diseño	A

MOTOR

• Marca	Yanmar
• Modelo	3YM20
• Tipo	diésel
• Potencia	21 Hp (15,3 kW) a 3.600 rpm
• Cilindros	3
• Cilindrada	854 cc
• Peso	151 kg
• Alimentación	inyección directa
• Aspiración	normal
• Transmisión	saildrive
• Hélice	dos palas fijas

EQUIPAMIENTO

ESTÁNDAR

Winches self tailing Lewmar (2), mástil Sparcraft, escotillas Lewmar, gobierno por caña de madera, teca en asientos de bañera, ducha exterior, escala de baño, roldana de fondeo con extensión y puño de arraigo para genaquer, agua a presión caliente y fría, compás, corredera y sonda, fogón con dos fuegos, nevera eléctrica, carpintería interior en caoba, raíl autovirante para foque.

OPCIONAL

Timón de rueda y mesa de bitácora:	1.598 €
Plataforma de baño sobre bisagras:	600 €
Teca en fondos de bañera y corredores:	5.200 €
Capota de tambucho:	1.190 €
Molinete eléctrico:	1.090 €
Hélice plegable de dos palas:	620 €
Opciones de carpintería en maderas distintas:	2.100 €
Cortinas en salón:	210 €
Winches en brazolas:	610 €
Raíles para génova:	580 €

FRENTE A LA COMPETENCIA

Que el Hanse es el velero más deportivo de los modelos de iniciación quedó claro en las jornadas de prueba. Por si faltase confirmación, basta ver el porcentaje de lastre incluido en el diseño, y se entenderá que Judel y Vrölijk se toman en serio las prestaciones de sus diseños.

En la franja pesada del espectro, el Hanse tiene además una de las superficies vélicas más generosas: los metros contados en un foque alargado como el autovirante son de hecho más eficaces que los de un génova.

Tanto su manga como su calado se corresponden al compromiso necesario entre habitabilidad, acceso a puertos y comportamiento. La ecuación es bastante común en los modelos elegidos y también en otros de talla similar.

El Hanse tiene ventaja suplementaria en su aparejo bien pensado: de mayor que tira del extremo de la botavara, el baquestay bien desmultiplicado y dispuesto a flexar la perilla afinada del mástil, y el foque estrecho ya mencionado. Sumando eso a un equilibrio notable y unos apéndices sofisticados, se obtiene un barco vivaz. La quilla en T ofrecida, anotemos, baja el centro de gravedad del lastre y tiene más rendimiento aerodinámico.

Modelo	Hanse 320	Bavaria 31 Cruiser	Sun Odyssey 32 i	Océanis Clipper 323
Eslora	9,55 m	9,49 m	9,45 m	9,72 m
E. Flotación	8,72 m	8,32 m	8,52 m	8,89 m
Manga	3,30 m	3,38 m	3,30 m	3,26 m
Calado	1,75 m/1,43 m	1,87 m	2,00 m	1,80 m/1,45 m
Desplazamiento	5.200 kg	4.700 kg	4.300 kg	4.230 kg
Lastre	1.480 kg	1.100 kg	1.130 kg	988 kg
Sup. Vélica	51,35 m2	50,10 m2	50,30 m2	50,70 m2
Lastre/Desplaz.	28,46 %	23,40 %	26,27 %	23,4 %
Sup. Vélica/ Desplaz.	10,90	10,60	11,00	11,90
Precio	60.950 €	55.378 €	65.040 €	71.500 €

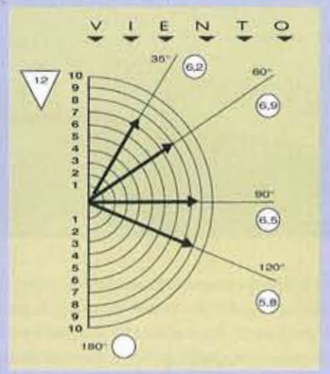
VELOCIDADES

MOTOR

- Régimen máximo: 7,9 nudos a 3.900 rpm
- Régimen de crucero: 6,9 nudos a 2.900 rpm

VELA

- Velocidad del viento real: 11 nudos
- Estado del mar: llana
- Combinación vélica en la prueba: mayor de sables forzados y foque autovirante



NAVEGACIÓN

Divertido en vientos suaves, el génova autovirante que ayuda a olvidar la maniobra. En viento más duro cuenta con más lastre que la competencia, lo que lo hará más manejable.

BUENO

- Respuesta y vitalidad a vela y motor.
- Excelente bañera abierta a popa y buenos corredores.
- Ambiente interior juvenil y práctico.

MEJORABLE

- Suelos de salón difíciles de desmontar.
- Gateras de extremos de regalas pequeñas.
- El diseño interior prescinde o reduce los guardamares.

Sin casi lanzamientos, el Hanse 320 aprovecha su eslora para obtener velocidad en cualquier viento. Su proa fina pasa bien la ola. El uso de velas de calidad ayudó, sin duda, el día de la prueba.

soltar para desplegar la mesa y convertir la bañera en una terraza veraniega. Otro truco: el asiento del timonel se traslada hacia atrás, mediante bisagras, y se convierte en una práctica escala de baño que compensa lo reducido de la plataforma. Eso sí: es opcional. Y una astucia de buen astillero: a los pies del timonel, formando unas prácticas cuñas para quien gobierna, se accede levantando una tapa al mecanismo de biela del timón. La rueda, por cierto, es tan grande que también desaparece bajo la cubierta, como en los barcos de regata.

Los cofres que se abren bajo los asientos de timonel son poco profundos, pero prácticos. El espacio sobra por contra en el gran cofre de bañera visto en babor, un pozo profundo pero provisto de estante donde además se esconde el tanque de aguas sucias del barco. El astillero ha previsto un paso desde el baño, también situado en babor, que ayudará a ordenar y manejar los pertrechos más voluminosos allí estibados.

Navegando funcionaba muy bien la bañera, donde el foque autovirante no exigía controlar las escotas de génova. Un par de winches quedan sin embargo casi al alcance del timonel, con lo que los raíles vistos a la altura de los obenques cobran razón de ser y hacen pensar en un génova más embolsado, más grande, limitado eso sí por los obenques situados en la banda. El entrepuente queda a ras del suelo y permite hacer fuerza allí donde es precisa, en los winches de piano. Las formas y astucias de esta zona, bien protegida, nos parecieron de nuevo un prodigio de diseño en la simplicidad.

Nos gustó ver a Hanse usando esas nuevas escotillas Lewmar, casi rasantes, en un modelo donde el precio parece importante, pero también lo es la estética. Apreciamos las bitas de gran tamaño, también la regala de aluminio, y acaso debamos llamar la atención sobre las gateras pequeñas y angulosas

CONSTRUCCIÓN

CASCO

Composición de sándwich y estratificado macizo trabajado a mano, con mamparos estratificados a casco y cubierta y contramolde encolado. Gelcoat isoftáltico. Resina isoftálticа en capas exteriores. Quilla estándar forma T en fundición, empernada con acero inoxidable. Timón estratificado con mecha de aluminio y cojinetes autoalineantes.

CUBIERTA

Sándwich con zonas macizas para anclaje de herrajes. Combinación de antideslizante y teca.

JARCIA FIRME

Mástil Sparcraft conificado en zona superior, apoyado en cubierta y equipado de un nivel de crucetas. Jarcia firme en cable inox. Baquestay con pata de gallo y aparejillo desmultiplicador. Botavara de aluminio con contra rígida y sistema de rizos de cabo único.

SISTEMAS

Baterías para arranque y servicios, toma de 12 voltios, cuadro con diferencial e interruptores térmicos, red de 220 voltios con tomas, bomba de achique de ducha, nivel de agua y combustible, motor insonorizado y dotado de filtro de combustible, agua y rompesifón, reloj de funcionamiento.

• Diseño:	Judel/Vrölijk & Co
• Constructor:	Hanse Yachts
• Importador:	Marina Estrella

NAVEGACIÓN Y MANIOBRA

SIMPLE Y BIEN PENSADO

La bañera del Hanse 320 parece pensada para equipar una bitácora y una rueda, que encajan a la perfección entre los bancos abiertos al espejo, y para la plataforma desplegable que no vemos en estas fotos. Es una lástima que ambos elementos se hallen en la lista de opciones, y deban pues añadirse al precio básico del velero.

Continuando con los extras, también lo son los winches de brazola y los raíles vistos junto a los obenques, destinados a un génova de 109 % cazado por el interior de los cadenotes.

Se estudió la inserción de las escotillas sin marco, con efecto rasante, para potenciar la estética angulosa de la caseta. Queda allí una buena plataforma donde tomar el sol.

Los bancos son suficientes para un nueve metros. Su separación combina el espacio con el apoyo cuando el barco escora. La escota de mayor debe desmontarse para abrir la mesa.

La regala de aluminio acoge bases de candeleros y deja a su exterior el cadenote, una doble pletina bien concebida. Las ventanas enrasadas con cubierta ensanchan los corredores.

El rail autovirante se extiende hasta el límite de la caseta, anchura suficiente para gobernar el foque. Mejoraría si tuviese topes laterales regulables.

Las drizas vienen sin estorbos de la base del mástil al piano, donde sólo deben librar el rompeaguas. Este sirve de soporte para la capota pero no la esconde en una ranura.

Equipada con rueda, la unidad de pruebas mostraba una bitácora simple pero completa.

VIDA A BORDO

LUMINOSIDAD A BASE DE BLANCOS

A diferencia de otros astilleros que intentan esconder el contramolde, Hanse juega en sus modelos pequeños a usar sus superficies blancas y limpias como elemento decorativo. La madera aparece bien representada entre esas áreas claras, y combina con ellas para producir un ambiente joven, luminoso y libre de rincones que parecen sucios. Ese contramolde se extiende incluso a los suelos: aparece en medio del salón y en los lindares de las puertas. Estas tienen además una chapa metálica de protectora. También el mamparo principal es blanco.

Apoyada alrededor del puntal del mástil, la mesa tiene una geometría compleja que aprovecha el espacio al máximo. Ofrece un botellero central. El banco hace una C corta, pero eficaz. Faltan guardamares.

Encajada entre el sofá y la puerta del baño, la mesa de navegación sirve más de mueble auxiliar que para sus funciones reales. No hay mucho espacio para electrónica.

En el camarote de proa hay dos armarios completos y estantes generosos. Las literas montadas sobre base de contramolde se estrechan en proa. Hay altura y un banco que ayudará a desvestirse.

Las virtudes del contramolde quedan claras en este baño bien decorado, donde la madera y el blanco confluyen para crear un ambiente limpio. Las taquillas son útiles y el lavamanos también.

Buena grifería, doble fregadero, superficie de resina y nevera eléctrica de tapa superior equipan la cocina. Hay cajones y estante suplementario, además de un portillo para ventilación.

La cama de popa se alarga hacia el costado para forma un banco práctico También se extiende bajo la bañera en un rincón que puede ocupar el juego de taquillas aquí visto. Hay finalmente un estante lateral y un armario.

Puede añadirse al banco de popa una sección central que, montada sobre bisagras, se abre para formar una extensión de la plataforma de baño.

FOCO EN

COFRE PARA GRANDES BULTOS

El cofre visto en la banda de babor de la bañera es gigantesco. Provisto sin embargo de una tapa de banco convencional, puede crear dificultades para gestionar y ordenar los elementos allí almacenados. La solución de Hanse no es original, pero sí práctica: un acceso desde el interior, en este caso en forma de puerta desde el baño. Sumando esto al estante dedicado a los objetos menores, se obtiene un espacio realmente aprovechable que, además, se extiende casi hasta el espejo.

que aquella usa en sus extremos. Agradecemos los cáncamos para arnés y la forma de los cadenotes, pensados para adaptarse al ángulo de tiro de los distintos obenques que sirven.

Soluciones para un nueve metros

Dentro es donde el optimismo de la cubierta del Hanse 320 pierde algo de fuelle. Si bien el diseño alegre, moderno y práctico que habíamos visto en el exterior prosigue, y las ventanas traen luz y color, en el habitáculo es donde más fácil es criticar la calidad de los acabados, relativamente económicos en el caso de Hanse. Y más aún: la competición por el espacio, notoria cuando se trata de un nueve metros, tiene sus efectos en varios de los elementos del habitáculo.

Ahí estamos: el salón necesita comerse la mesa de cartas, reducida a la mínima expresión, para adoptar medidas razonables; la cocina ofrece un mostrador amplio y práctico, un fogón completo y varios cajones, pero sufre de falta de alacenas. Los pies de quienes duerman en proa deberán entrelazarse para ocupar todo el colchón. Y así podríamos seguir... si no quisiéramos recordar la talla real del barco. Pero es que es un nueve metros y, para su eslora, el 320 ofrece una habitabilidad mucho mayor que la de su antecesor.

Hemos ya desgranado algunos de sus puntos más débiles, y toca ahora reconocer sus méritos. En popa, donde el volumen es más generoso, encontramos un camarote verdadero y hasta más amplio de la cuenta. Hanse ha inventado para él un suplemento de taquillas móviles que permite al propietario elegir entre una cama de tamaño normal, sumada a más estiba para ropa, o una doble de dimensiones excepcionales.

El baño es también mayor de lo habitual en un barco de esta talla: tiene altura, muestra un inodoro bien colocado que deja espacio para moverse, y su lavamanos es de tamaño real, algo no siempre visto en veleros pequeños. También su espejo y sus taquillas son verdaderas, al haberse trasladado el tanque de aguas sucias al cofre contiguo. Destaca allí la puerta que comunica con el citado cofre, muy práctica.

Cabe añadir respecto al salón que, si bien se come la mesa de cartas, gana con ello un espacio digno de mención y permite, en su geometría, reunir a

El enorme volumen que la caseta y la brazola añaden al interior queda muy bien disimulado. El timonel se sienta a nivel de cubierta al quedar las brazolas cortadas.

El bloque de taquillas móvil servirá para aprovechar mejor el rincón de la litera doble de popa si no duerme allí una pareja de gigantes.

Los cojines y las tapicerías pueden elegirse en un catálogo de numerosos colores y calidades. La carpintería es aquí de cerezo.

Una bien pensada prolongación del banco, que invade casi el vestíbulo, convierte el salón en un lugar acogedor y amplio. Los costados tienen taquillas y estantes. Las luces orientables vienen de serie. Las cortinas son opcionales.

seis personas alrededor de una mesa verdaderamente útil una vez desplegada su ala. Sus asientos mantienen la amplitud sin encogerse al acercarse al mamparo, y se prolongan en babor con una zona sin respaldo muy práctica.

Construcción y conclusiones

Rígido en su comportamiento y bien asentado sobre el agua, el diseño del Hanse 320 disfruta de los perfiles que Judel y Vrölijk trabajan con acierto y logra gracias a ello el comportamiento que hemos mencionado. El astillero lo anuncia como insumergible, pero no tenemos constancia de que incluya suficiente volumen de espuma para ello.

En su concepción interior la carpintería vista por nosotros es simple pero adecuada al tamaño del velero. Presenta buenas entregas y encajes, aunque nos gustaría más si permitiese acceso a los fondos. Se complementa con cojines muy bien concebidos y cuya tapicería puede elegir el cliente en una variedad impresionante. La presencia de portillos de casco unida a los grandes ventanales da gran alegría al interior, que además es limpio y eficaz. Herrajes de puertas y luces adicionales, algunas en el apartado de extras, hacen aún más agradable el ambiente.

La fontanería incluida en la especificación es completa, así como su electricidad. El motor nos pareció de potencia sobrada y nos sorprendió por su bajo nivel sonoro.

Es obligatorio recordar el papel de velero de iniciación, o primer barco de una familia, que este modelo pretende ocupar. Su habitabilidad y el aire joven con que está decorada es un punto favorable a ese objetivo. También lo es su precio, uno de los más ajustados. Su velocidad y alegría a vela podrían asimismo sumar, siempre y cuando el barco se muestre valiente o por lo menos manejable en tiempos desapacibles. Nos sabe mal no poder pronunciarnos respecto a ello, pues ni lo hemos probado en esas condiciones ni tenemos noticia por parte de terceros. ●